

**Aguilar
Hernández, Yuri
Alberto; Ayala,
Nataly; Cortés
Vega, César;
Navas, Ivonne;
Serrano, Luis;
Toscano,
Verónica;
Vázquez Veiga,
Adela**

ARTE / CONTEXTO / REFLEXIÓN Y ACCIÓN

Entendemos este artículo como un diálogo, una colaboración y a su vez una exploración acerca de las posibles implicaciones del trabajo universitario de las artes y los diseños en el terreno social. No obstante que existe una larga tradición de incidencia social desde el ámbito de las artes, tomamos como punto de referencia la participación de los artistas en el movimiento estudiantil del 68 en México. Es en esa coyuntura cuando se detonan una serie de cambios que modifican planes de estudios y abren espacio a una serie de prácticas cuyas definiciones apuntan al trabajo directo en la ciudad y a la comprensión de disciplinas emergentes como la cibernética junto con la cinemática, la óptica y la dinámica.¹ Es ese viraje el que posibilita un lugar [quizá mínimo] para las prácticas artísticas no tradicionales. La exploración de estas aperturas a lo largo de los años más recientes nos

¹ Carrión, A. (2006). La Escuela Nacional de Artes Plásticas y el proyecto de la licenciatura en Artes Visuales. *Discurso visual*, enero-abril, 2006. En línea. Disponible en: <http://discursovisual.net/dvweb05/entorno/entady.htm>

permite seguir reflexionando acerca de lo que hacemos y cómo lo hacemos ahora, en un contexto urbano globalizado hiperacelerado e “hipervinculado”. Situación que concebimos, por una parte, como una serie de indagaciones desde el campo erosionado, y cada vez menos circunscrito, de las artes y los diseños; y por otra, como una serie de procesos de trabajo abiertos a la posibilidad de su colectivización.

En este sentido, nuestra contribución no constituye el resultado de un proceso de indagación definido por su nomenclatura temática o por la precisa delimitación de un objeto de estudio, o bien el análisis de un caso. Constituye [1.] una posible caracterización de una visión colectiva sobre un “modo abierto” de hacer, [2.] una lectura particular sobre el contexto donde lo hacemos y [3.] una acción colaborativa situada en el texto. Es decir, la acción concreta de escribir y pensar la acción como tal, realizada desde un dispositivo teórico-epistémico asociado al cultivo abierto de *cultura de conocimiento, cultura de información y cultura de comunicación* en una lógica cibercultur@l.² Pensamos también, que esto mismo constituye una forma de instituir una práctica intersubjetiva que, al menos en nuestro ámbito, cuestiona los mecanismos cerrados e individualistas de la producción académica y también los mecanismos a través de los cuales esta actividad se vincula o no con los procesos sociales que le atañen.

² Amozurrutia, González, Maass (2015). *Cibercultur@ e iniciación a la investigación universitaria*. México, CEIICH – UNAM. En este trabajo los autores conciben la cibercultur@ (escrita con arroba) como un modo de conquista y control sobre múltiples espacios ocupados por la doxa científica, aludiendo a su origen etimológico (Cibernética, *kibernetike*; noción soportada en *kibernétes*, “el que comanda una nave”, y que por tanto implica la técnica o arte de pilotar, gobernar) como una forma autónoma y consciente de encarar la aproximación a objetos [+ sujetos] complejos de conocimiento. Ahí, plantean la idea de cibercultur@ también como una necesaria articulación de tres culturas en el contexto de investigación: Cultura de conocimiento, cultura de información y cultura de comunicación, donde se plantea resolver colectivamente el reto de usar las tecnologías de información y comunicación como *plataformas generativas de conocimiento*. Subrayamos la palabra colectivamente para asumirla y ponerla en cuestión simultáneamente, pues existe algo común unitario, pero también otro algo divergente y discrepante.

La acción específica de este texto [construcción del texto como acto performativo]³ se compone de dos partes en las que se organizan los distintos puntos y argumentos que constituyen nuestra contribución. La primera es una lectura y aproximación a las problemáticas de nuestro contexto, y la segunda una aproximación a los componentes teóricos y prácticos que permiten caracterizar esa posible visión colectiva organizada para la acción.

I. CONTEXTO

Una cuestión inicial aparentemente obvia —y que por obvia puede pasar inadvertida, implica hacer notar [más] que el ámbito académico es parte estrecha del ámbito social—, y no un ámbito separado que observa, describe y teoriza la realidad que discurre en paralelo. La inmovilidad y capitulación crítica de las ciencias sociales del último cuarto de siglo pasado, que en Europa correspondió con cuatro momentos⁴ antes y después de la caída del

³ Puede entenderse en el sentido de una performatividad como forma de instauración de sentido, tal como plantean Héctor Aguilar y Marisa Moyano. Ver, Aguilar, H.; Moyano, M. (2009). Las disputas por el sentido y la construcción sociodiscursiva de la identidad. En *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. O bien, que podemos asociar con lo escrito por Norberto Emmerich: "en el lenguaje performativo mediante la oración o el habla se realiza una acción, por supuesto una acción que es mucho más que el mero hecho de "decir" algo. Es un lenguaje típicamente político, el lenguaje que no describe una realidad sino que realiza una acción, un lenguaje que no utiliza las palabras como resultado de una contemplación de una realidad entendida como externa al sujeto, sino que usa las palabras para actuar sobre y en una realidad intersubjetiva, que a partir de esa acción se vuelve humana". Ver, Emmerich, N. (2010). La acción política como lenguaje performativo. *Documento de trabajo No. 261*. Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/261_emmerich.pdf

⁴ La implosión del socialismo real en Europa, el Convenio de Maastricht, la guerra de Irak y la agresión de la OTAN a Kosovo. Ver, Dieterich, H. (2000). *Identidad nacional y globalización. La tercera vía. Crisis en las ciencias sociales*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 18.

muro de Berlín puede ser un ejemplo útil de esta estrecha relación. En Estados Unidos y Europa, los intelectuales fueron cooptados, inmovilizados o autoinmovilizados por distintas vías.⁵ En América Latina el pensamiento crítico surgido desde los años sesenta —el cepalismo, la teoría de la Dependencia, el Tricontinentalismo, la Teología de la Liberación, la discusión internacionalista de las izquierdas— no fue inmovilizado precisamente por la cooptación, sino por la eliminación física de muchos intelectuales y activistas mediante el terrorismo de Estado y el exilio forzado.⁶ Esas ciencias sociales tuvieron que esperar la emergencia de los movimientos emancipadores de finales del siglo XX para reaccionar con un trabajo de análisis crítico y una formulación teórica correspondiente. No obstante, dichos movimientos son necesariamente resultado de la reflexión abierta entre teorías sociales precedentes, prácticas políticas organizadas, resistencias cotidianas específicas y detonadores coyunturales locales o globales. En todas ellas, por supuesto, creemos que ha habido al menos un académico involucrado. La frontera socio-académica la dibujan sus actores y una aparente inmovilidad académica no refleja una inmovilidad social, refleja una inmovilidad de los propios actores en uno u otro ámbito.

En México, la importante participación de los artistas en el movimiento del

⁵ Vías de cooptación o inmovilización: privilegiado acceso a las formas de poder —mediáticas, monetarias, de influencia—, separación relativa de las condiciones reales de vida de las mayorías, asimilación de los sistemas de valores de las élites, las dinámicas inherentes a la deformación profesional, particularmente la insistencia en el trabajo compartimentado de la organización científica monodisciplinaria del siglo XIX y el rechazo al trabajo interdisciplinario con los investigadores de las ciencias naturales, y la ausencia de un paradigma político-epistémico profundo. Ver, Dieterich, *Identidad nacional y globalización. La tercera vía. Crisis en las ciencias sociales*, 8. Dieterich basa su trabajo sobre identidad nacional y globalización en este último punto, es decir, la necesidad de la construcción de ese paradigma político-epistémico orientador de la ciencia social. Para la segunda década del siglo XXI ese paradigma se ha tejido ineludiblemente con discusiones que se resisten a las visiones hegemónicas y que construyen dialogalmente una base teórica desde todas las disciplinas y desde todas las regiones del globo.

⁶ Dieterich, *Identidad nacional y globalización. La tercera vía. Crisis en las ciencias sociales*, 22.

68 —muchos de ellos pertenecientes a la Academia de San Carlos— o la implementación de los ejercicios disruptores llevados a cabo por *los grupos*⁷ en los años 70, fueron sucedidos muy probablemente por un periodo que,⁸ siguiendo lo planteado por Dieterich, corresponde con una especial inmovilidad en las ciencias sociales, pero también en las artes. Sin embargo, creemos que dicho lapso, en realidad consistió en un repliegue, y a la vez en un periodo de incubación, un tanto prolongado.

El ámbito académico de las Artes no ha reclamado fuertemente, sino hasta este siglo XXI, la reflexión sobre el papel tanto de la creación artística como del conocimiento que éste entraña en relación con el contexto social en el cual se inserta. Se piensa ahora con mayor insistencia acerca del papel que juega el conocimiento y la acción generados desde las artes en los procesos sociales, y también en las formas de su asociación con otros campos de conocimiento. Este conocimiento, que puede identificarse con una tercera etapa de la crítica institucional,⁹ implica el reconocimiento de una serie de prácticas ligadas a reflexiones y acciones en distintos y diversos campos disciplinares vinculados; lo cual supone también el desplazamiento de los actores sociales ligados a la producción cultural, hacia territorios complejos de construcción de su propia realidad. Esto es; la precariedad y la creatividad hermanadas en múltiples y paradójicas relaciones dentro y fuera

⁷ Los grupos: Tepito Arte Acá, Grupo Proceso Pentágono, Mira, Suma, Taller de Arte e Ideología, Tetraedro, Taller de Investigación Plástica, El Colectivo, Germinal, Fotógrafos independientes, Peyote y la Compañía, Março, No Grupo, El TACO de la Perra Brava, así como Atte. La Dirección, y quizá también los Infrarrealistas. Ver, Sánchez, A. (2003). *La intervención artística en la ciudad de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ver también, Debroise, O., et al. (2007). *La era de la discrepancia. Arte y cultura visual en México 1968-1997*. México: UNAM.

⁸ En el cual, parte de esos artistas se integran a diversos espacios académicos e institucionales (principalmente UNAM, UAM, INBA y otras dependencias gubernamentales). Por ejemplo, Maris Bustamente y César Martínez en la UAM. O Melquiades Herrera en la Academia de San Carlos.

⁹ Holmes, B. (2010). Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones. En Transform, *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid: Traficantes de sueños, 203-215.

de las instituciones, así como dentro y fuera del campo artístico. Esto por una parte.

Una segunda cuestión que enfrentamos es la discusión sobre la naturaleza de la investigación artística y la visión que desde otros campos se tiene de ella. En las argumentaciones sobre complejidad y epistemología compleja, la necesidad de construcciones divergentes, hologramáticas, no lineales y creativas es una constante. Para Morin se trata al menos de reconocer aquello que ha quedado siempre silenciado en las teorías de la evolución: la inventividad y la creatividad.¹⁰ A ello Morin agrega que la creatividad ha sido reconocida por Chomsky como un fenómeno antropológico de base. Sin embargo el arte solo aparece enunciado como una quimera difícil de concretar en la cotidianidad del terreno social y en la efectiva implementación de procesos de investigación complejos. El arte está y no está presente, pues sus prácticas que consisten en construcciones del pensamiento divergente y no lineal, han asumido muchas veces la estructura fragmentaria de la lógica institucional contemporánea. Un ejemplo evidente de ello es la transformación de enunciaciones derivados de procesos de conceptualización convertidos en categorías disciplinares. También contradictoriamente, la institución cultural se abre a aproximaciones, modos y temáticas reflexivas diversas, pero mantiene y cierra en sus operaciones protocolares posibilidades alternas y divergentes a los propios mecanismos integradores de ese marco institucional. Y aún más allá; muchos de los actores participantes del arte fuertemente visibilizado y fuertemente ligado al mercado global no tienen entre sus prioridades y objetivos indagar críticamente en la naturaleza de lo que el arte [el arte todo] implica en las sociedades contemporáneas. En gran medida las estrategias del mercado del arte suelen estar concentradas en asegurar los mecanismos de su reproducción económica y simbólica. Algunos miles de millones de dólares

¹⁰ Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 80.

/ euros / pesos están permanentemente en juego gracias a estos mecanismos de reproducción.

No deseamos proponer con lo anterior una lectura simplista que pretenda abarcar estos procesos en su totalidad, sino en todo caso sugerir que el papel que juegan las producciones artísticas en el territorio de las instituciones y de los mercados, difícilmente muestra en su visibilidad inmediata formas fácilmente ponderables relacionadas con la puesta en marcha de sus subjetividades. Consideramos que existe una trama altamente compleja de interacciones entre enunciaciones, producciones, documentaciones, intervenciones, incidencias efectivas o no efectivas, compromisos, intereses y negociaciones entre artistas, agentes e instituciones. Si bien dichas producciones pueden ser asumidas como visiones periféricas de la realidad que proponen modos novedosos de percibirla, también es posible revisarlas partiendo del tipo de circulación desde la cual operan, en términos de consumo. Y esto parece ser menos diverso —si no es que unilateral—, pues la producción artística está inserta en sistemas que le trascienden, y que implican una regulación de sus energías en los filtros que los imperativos del mercado establece. En otras palabras, simplemente hay financiamiento o no hay financiamiento. En el caso europeo señala:

La historia de la vida intelectual y artística de las sociedades europeas puede comprenderse como la historia de las transformaciones de la función del sistema de producción de los bienes simbólicos y de la estructura de esos bienes, correlativas con la constitución progresiva de un campo intelectual y artístico, es decir, con la autonomización progresiva del sistema de las relaciones de producción, de circulación y de consumo de los bienes simbólicos.¹¹

¹¹ Bourdieu, Pierre (2010) El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 85.

Sin embargo, pensando en el caso latinoamericano, en el panorama fragmentado y múltiple conformado por el campo artístico, un punto de cruce para observarlo es lo que podría llamarse, desde la crítica al modernismo hispanoamericano, *acumulación de significantes*; que en buena medida sigue afectando los procesos culturales de la actualidad. Acumulación de significantes en una suerte de *palimpsesto histórico*,¹² que implica problemas de interpretación, puesto que se produce ahí un excedente simbólico, en términos de valor. Lo anterior, señala ya un territorio de discusión relacionado con los límites de la autonomía del campo artístico, sus incidencias y procedimientos.¹³ Es así que, atendiendo al proceso entero, mucha de la actividad estratificada ocurrida en el arte latinoamericano debe apuntar su mirada no solo hacia la configuración de la obra en sí, sino hacia sus mecanismos de inserción y consumo en los imaginarios públicos. En este sentido, la labor del productor no puede restringirse a la de encajar la obra o la acción en el circuito de arte, sino que implica la realización de cuestionamientos críticos y operaciones complejas, interdefinibles e interdependientes acerca del lugar que ocupa ésta [obra o acción] en un entramado socio-político de las relaciones establecidas en un contexto social más amplio. Entendiendo también el *contexto social más amplio*, como un *contexto social más complejo*.

Tercera cuestión. Aunque una parte importante de las prácticas artísticas escapan a esta no priorización de indagación crítica y, de una u otra manera, están enfocadas en la organización de procesos abiertos de reflexión y acción postdisciplinar, observamos también que muchas de ellas consisten en la realización de ejercicios soportados en una mera documentación

¹² Zavala, Iris M. (2001) *El rapto de América y el síntoma de la modernidad*. Barcelona: Montesinos, 109.

¹³ Bourdieu, Pierre. (1992). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 327, 383 y (2010) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 37-40, 69-70.

testimonial de las acciones / producciones sin efectivo compromiso con el proceso iniciado o sin continuidad, o que resultan bastante distintos en proporción a la escala de sus enunciaciones, o su construcción argumental no tiene conexiones fuertes con sus procesos, o bien, en sentido contrario, desde una construcción argumental aparentemente crítica y robusta, obras que no concretan en los procesos, o bien, descontextualizan, neutralizan o naturalizan procesos. Muchos ejemplos de ello los observamos en los propios proyectos de nuestro posgrado, que por otra parte, nos permiten cobrar consciencia de nuestra distancia con obras como *Maquila región 4*, de Amor Muñoz,¹⁴ o *GuggenSITO*,¹⁵ o *Psychylustro* de la alemana Katharina Grosse en Filadelfia.¹⁶

La naturaleza de la posible capilaridad de la producción cultural ligada o no a la crítica institucional y los cambios político-sociales en otras latitudes — por ejemplo en España—, suceden según otras circunstancias y otras bases condicionantes para la acción. En México, según nuestras percepciones, esta capilaridad ocurre esencialmente a ras de tierra y su visibilidad es intermitente. La transformación política en México sucede de manera lenta y profunda mediante el hartazgo y el cansancio, por la menor tolerancia a la creciente acumulación de evidencias de corrupción por doquier, la menor tolerancia a la realidad ficticia construida sistemáticamente por los monopolios mediáticos en asociación con los gobiernos en turno. Sin embargo esta menor tolerancia no ha eliminado la pereza mental instalada a pulso por las televisoras nacionales, ni la carencia conceptual, crítica y reflexiva dada también a nivel nacional por las políticas públicas en materia

¹⁴ En: <http://www.maquilaregion4.info> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

¹⁵ En: <http://guggensito.blogspot.mx/2008/01/proyecto-para-el-antimuseo.html> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

¹⁶ En: http://www.eldiario.es/cultura/fenomenos/gentrificacion-producto-economia-hipster_0_306569551.html [Última consulta realizada el 19/12/2015].

de educación.¹⁷ Las condiciones de precariedad, represión sistemática, violencia y desigualdad obligan a una práctica táctica en un *ir* y *venir*, en muchos casos en el *estar* y *no estar* en los procesos de lucha, para resistir cotidianamente.

Unos cuantos datos: México es un país donde tan solo el 1% de la población [la de mayores ingresos] detenta el porcentaje del PIB más alto en relación con el resto de la población.¹⁸ La distribución del resto del PIB en el resto de los sectores es terriblemente cruel. Según las proyecciones del INEGI¹⁹ para el 2015,²⁰ en México habitamos alrededor de 120 millones de personas. El reciente informe *Medición de la pobreza en México 2014* del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social señala que 46.2% de la población mexicana se encuentra en situación de pobreza. Sin embargo, también señala que, de ese 46.2%, 20.6% tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo y el 53.2% un ingreso inferior a la línea de bienestar. La suma de ambos es del 73.8% de la población por debajo de la línea de bienestar.²¹ Pero, según los estudios de Julio Boltvinik,²² en el 2014

¹⁷ Una nota periodística como muestra: Propicia Calderón autoritarismo al mutilar planes de prepa: expertos. Alarma en universidades ante la decisión avalada por la SEP de desaparecer asignaturas como lógica, estética y ética. Karina Avilés, La Jornada (22 de abril de 2009). Disponible en:

<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/22/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>
Sumado a ello, la reciente reforma educativa (2013) cuestionada por muchos por su sentido privatizador y estandarizador, ignora las condiciones específicas de la diversidad cultural mexicana, y se mantiene como un foco de creciente descontento social.

¹⁸ Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. Informe OXFAM México. Disponible en: http://cambialasreglas.org/images/desigualdadextrema_informe.pdf [Última consulta realizada el 19/12/2015].

¹⁹ Por sus siglas: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

²⁰ Información tomada del *Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2014*. Disponible en:

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825063979> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

²¹ Información tomada de *Medición de la pobreza*, realizada por la CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

²² Presentación de Boltvinik, Julio y Damián, Araceli (2015). *Evolución de la pobreza y la*

solo el 15.7% de la población podría considerarse fuera de la pobreza. Entonces, el 84.3% de la población se encuentra en algún grado de pobreza, y por lo tanto sin la posibilidad de satisfacer las necesidades básicas y de requerimientos de ingreso-tiempo. Según su estudio, de ese 84.3% como porcentaje total de pobres en México, el 27.8% corresponde a una situación de pobreza moderada, 24.1% a una situación de pobreza intensa, y 32.3% a una situación de indigencia. Es decir, según nuestras propias cuentas, en México hay 101 millones de personas con carencias.

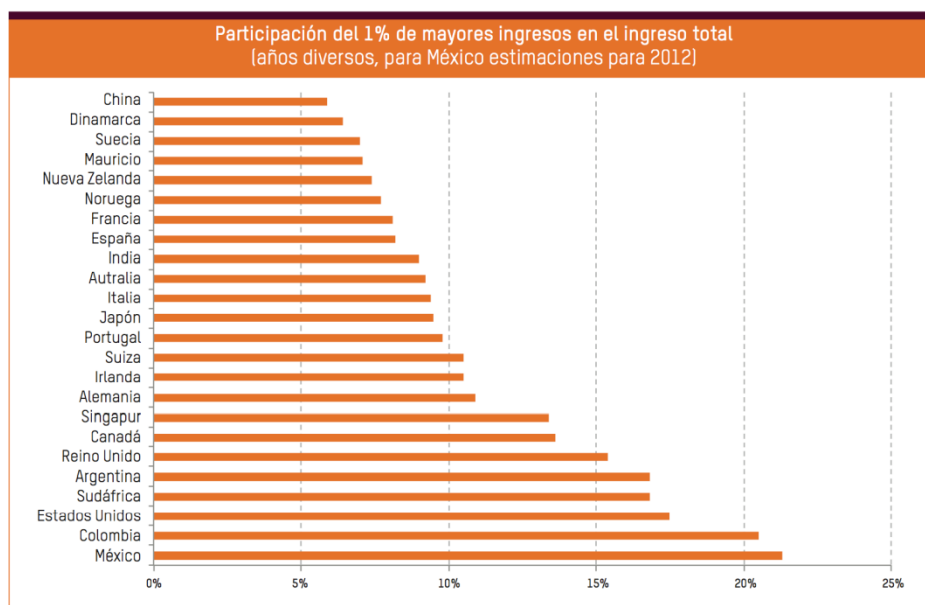


Fig. 1: El 1% de mayores ingresos, según el estudio de Campos, Esquivel y Chávez (2014)²³

Observamos (y también sentimos, pues esto *flota en el aire*), sin estudios estadísticos y sin datos duros, que el enojo acumulado de la gente suma un

estratificación social en México 2012-2014. Método de Medición Integrada de la Pobreza y la Estratificación Social (MMIPE). Disponible en:

<http://www.julioboltvinik.org/images/stories/pobreza%20presentacin%20de%20resultados%202014%20conferencia%20de%20prensa.pdf>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

²³ Imagen tomada de Esquivel: *Desigualdad extrema en México*.

porcentaje muy alto. Sin embargo existe una directa relación con la capacidad de tolerancia hacia la desigualdad, la violencia desde las diversas formas de poder y la injusticia, lo cual se expresa de manera general en la inacción social. Reconocemos, no obstante, la permanente organización y acción de una diversidad de grupos y colectivos sin los cuales el devenir social sería sin duda algo mucho más atroz. > La organización de procesos abiertos de reflexión y acción postdisciplinar se cocina con dificultades, contradicciones y de modos variopintos en múltiples asambleas locales, gremiales, vecinales, en las ciudades y en los pueblos. Algunos ejemplos podemos encontrarlos en una muestra de experiencias en un muy reciente congreso sobre luchas y estrategias comunitarias,²⁴ pero también en múltiples charlas en el metro, en las aulas, en las calles, en las casas. En múltiples sueños y deseos enunciados y no enunciados. La resistencia es cotidiana y común para buena parte de los mexicanos, sin embargo la organización, con distintas y notables excepciones, no.²⁵

II. ACCIÓN - REFLEXIÓN

A partir de estas tres situaciones contextuales, nos planteamos un problema académico-social para construir nuestro andamiaje teórico-conceptual, con el cual desarrollamos nuestras prácticas, y que también ha sido articulado desde el ejercicio de la práctica misma:

²⁴ *Congreso Internacional de Comunalidad. Luchas y estrategias comunitarias: horizontes más allá del capital.* 26, 27, 28 y 29 de octubre 2015. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Disponible en: <http://www.congresocomunalidad2015.org>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

²⁵ *EZLN: vote o no, la población debe organizarse.* Enríquez, Elio, La Jornada, 6 de mayo de 2015. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/05/06/rechaza-ezln-intencion-de-disuadir-o-no-el-voto-en-proximas-elecciones-5894.html>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

¿Cómo incidir en la construcción de nuestras propias realidades altamente desiguales [inequitativas e injustas] en el contexto tardocapitalista mexicano desde ese campo expandido de la investigación artística universitaria y la producción cultural?

En una primera respuesta directa, diremos que [naturalmente] con los otros. No solo con los colegas profesores y estudiantes, sino con los otros, los vecinos, los transeúntes, los marchantes (los del *tianguis*²⁶), los trabajadores de a pie, los desconocidos, los extraños, los funcionarios, los viejos, los niños, los perros, los gatos y los bichos.²⁷ Este trabajo, que implica el ejercicio de un modo cotidiano de mirar, de dialogar y particularmente de ejercer nuestros intercambios, está ciertamente en la base de nuestra formulación teórica, pero sobre todo procedimental, la cual se soporta fundamentalmente en tres ejes: la investigación acción colaborativa,²⁸ la epistemología de la complejidad²⁹ y las prácticas artísticas críticas, radicales y libres.³⁰ Desde las condiciones específicas en que se producen nuestros intercambios, observamos y criticamos nuestras propias contradicciones,

²⁶ Del náhuatl *tiyānquiztli*: mercado tradicional que ha existido en Mesoamérica desde la época prehispánica, y que ha evolucionado a lo largo de los siglos.

²⁷ Independientemente de estar señalados con "o", asumimos todas las palabras con connotación de género como una forma genérica no masculina, sino una forma indeterminada y diversa, arraigada culturalmente. Bien pueden sustituirse, si se quiere, todas las "o" por "x", o "y", por "a", o por "e", o lo que prefieran.

²⁸ Un resumen breve y completo lo podemos encontrar en Moreno, J. y Espadas, Ma. A. (2009). "Investigación-acción participativa". En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés. Cita tomada de la versión en línea, disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/I/invest_accionparticipativa.htm

²⁹ García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa. y Leff, E. coord. (2003). *La complejidad ambiental* (2ª. Ed.). México: Siglo XXI.

³⁰ Juanes, J. (2010). *Territorios del arte contemporáneo. Del arte cristiano al arte sin fronteras*. México: Itaca-BUAP-UMSNH.

pero también nuestros intentos por asumir y desarrollar una práctica lo más congruente posible.

En la disyuntiva planteada entre modelos integradores y modelos alternos comunes, reconocemos que existen otra serie de paradojas entre el ejercicio crítico de la realidad y la realidad misma, desde donde se desarrollan los ejercicios críticos; entre la reproducción de micro-mecanismos simbólicos asociados a la acumulación de capital y la construcción de relaciones subjetivas que apuntan a la transformación de las condiciones sociales objetivas, o la relación crítica posible con las construcciones colectivas que han transformado ya esas condiciones en situaciones específicas organizadas, por ejemplo los autodenominados *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* (MAREZ),³¹ coordinados mediante Consejos Autónomos que no son regulados por autoridades individuales, sino por asambleas abiertas, que eliminan de facto la burocracia formal.

Por eso nos parece necesario distinguir entre modelos integradores que validan por consensos artificiales las lógicas híbridas neoliberales, de una serie de micro-modelos integradores ensayados en pequeña escala y derivados de ejercicios de resistencia que reconocen lo diverso, lo alterno y lo transgresor como componentes propios. Es decir, creemos que no todos los modelos integradores caben en el saco de la cooptación asociada a la gubernamentalidad impuesta o autoimpuesta, pero según su contexto socio-geográfico-cultural urbano/rural mantienen algún componente cotidiano asociado con dicha gubernamentalidad. Es decir, reconocer incluso todas las paradojas del ejercicio crítico cotidiano habitando el dispositivo urbano

³¹ Baronnet, Bruno. (2009). *Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las Cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México*. Tesis de doctorado en Ciencia Social, con especialidad en Sociología. Ciudad de México: Colegio de México A.C. Centro de Estudios Sociológicos y Université Sorbonne Nouvelle – Paris III Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, 9. Disponible en: http://www.cedoz.org/site/pdf/cedoz_886.pdf [Última consulta realizada el 4/05/2016].

globalizado; por ejemplo, escribiendo poética subversiva, tomando café en un local de *Juan Valdez* sobre Paseo de la Reforma. Baste, pues, señalar que este texto no ha sido escrito en una comunidad sumamente marginada o en una situación de extrema precariedad, con escaso papel; ha sido escrito desde algunas de las condiciones excepcionales que permite una universidad pública como la UNAM.

En ese sentido, la postura que asumimos cotidianamente, la entendemos situada en la construcción de modelos [pero más bien modos] alternos donde intentamos que nuestros intercambios económicos y simbólicos sean equivalentes.³² Es decir, no injustos, sin ganancia a costa del otro, es decir, intercambios no *gandallas*.³³ Sin embargo, no se puede negar que participamos de una u otra manera de las lógicas institucionales, que encarnan fuertes "inequivalencias" cotidianas. Por ello, actuamos tratando de subvertir las lógicas instituidas, discrepando y participando en diversas y particulares resistencias.

Pero los distintos territorios materiales y simbólicos que transitamos implican participación directa o indirecta en lógicas permanentes de inclusión y exclusión. Participamos en la evaluación de ingresos y egresos a los programas académicos, o integramos comités, o aceptamos becas, o compartimos lo que sabemos, o no, o diletamos, o nos concentramos en problemas propios, o nos solidarizamos con los otros, etc. Es decir, observamos, cercanos a nosotros, estos mecanismos de cierres y aperturas, tanto desde la óptica económico-material como simbólica; mecanismos que operan sobre los propios intercambios, justos o injustos. Creemos pertinente

³² Peters, A. (1998), El principio de equivalencia como base de la economía global. En Dieterich, Franco y Peters. *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 15-63.

³³ En México, *gandalla* no es una linda gorra de tejido para recoger el cabello, sino un sujeto abusivo y *cabrón*. *Cabrón*: sujeto que hace malas pasadas. Ejemplo: tenemos un gobernante *gandalla* y *cabrón*. Ambos términos pueden emplearse de forma aditiva.

hacer la observación, pues la producción de componentes críticos y dinámicas sociales alternas se sitúan de múltiples y contradictorios modos en el seno del modelo integrador en sí que constituye ese organismo llamado ciudad.³⁴

A partir del reconocimiento de las contradicciones de nuestro proceso y de los rasgos de nuestra acción, encontramos que la investigación-acción colaborativa [IAC] constituye una perspectiva que nos es afín, y que puede jugar un papel importante en la socialización de herramientas conceptuales y técnicas de las artes y los diseños, en una lógica diluyente de las estructuras disciplinares, y en la profundización de la comprensión histórica, procesual, socio-política, económica, de la ciudad, en asociación también crítica con herramientas de otros campos de conocimiento situadas en búsquedas compatibles.

La inherente complejidad de la ciudad y de la realidad global contemporánea nos acerca también a las lógicas del pensamiento complejo, pero particularmente del pensamiento complejo crítico. Este pensamiento lo encontramos, por una parte, en la noción de *complejidad ambiental* de Enrique Leff y, por otra, en la epistemología de la complejidad de Rolando García. La *complejidad ambiental* de Leff se va construyendo en una dialéctica de posiciones sociales antagónicas, pero también en el enlazamiento de reflexiones colectivas, de valores comunes y acciones

³⁴ Para Bolívar Echeverría, haciendo una lectura combinada de Marx y Braudel, tanto el origen de las ciudades, como el sentido de ese origen reside en la articulación del tiempo ordinario de la reproducción material con el tiempo extraordinario de la reproducción simbólica. El sentido en sí mismo de la conformación urbana implica el desarrollo de un modelo integrador arraigado en la vida cotidiana según su naturaleza geográfica y cultural. Echeverría describe tres modelos elementales que permiten explicar la naturaleza de las urbes capitalistas contemporáneas -el modelo occidental sedentario (aldea-campesina), el medio-oriental nómada (campamento-desierto) y el oriental sedentario (asentamiento-plantación)-, a través del análisis del papel histórico de las formas resultantes de ciudad en las economías-mundo. Ver, Echeverría, B. (2013). *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx*. México: Itaca, 43-53.

solidarias frente a la reapropiación de la naturaleza [...] emerge de la inscripción de nuevas subjetividades y la apertura hacia un dialogo de saberes.³⁵ La lógica de la complejidad ambiental se soporta en el planteamiento del saber ambiental. El saber ambiental es un cuestionamiento sobre las condiciones ecológicas de la sustentabilidad y las bases sociales de la democracia y la justicia; es una construcción y comunicación de saberes que pone en tela de juicio las estrategias del poder y los efectos de la dominación que se generan a través de formas de detención, apropiación y transmisión de conocimientos.³⁶ El saber ambiental se asocia a su vez con la epistemología ambiental, desde la cual se sostiene que la crisis ambiental es una crisis del conocimiento.

El saber ambiental [...] emerge como la invasión silenciosa del saber negado, se cuela entre las murallas defensivas del conocimiento moderno [...]. La epistemología ambiental derrumba los muros de contención de la ciencia y trasciende todo conocimiento que se convierte en sistema de pensamiento. Llega así a cuestionar al marxismo y al estructuralismo, pero al mismo tiempo usa sus armaduras teóricas contra el proyecto positivista (universalista, cosificador, reificador) del conocimiento. El saber ambiental devela y desentraña las estrategias del poder que se entretajan en la epistemología empirista y racionalista que confunden el ser con el ente, lo real con la realidad, el objeto empírico y el objeto de conocimiento; desenmascara las estrategias conceptuales de las teorías de sistemas y del pensamiento ecológico; establece las bases epistemológicas para la articulación teórica de las ciencias y abre el conocimiento a un diálogo de saberes.³⁷

Desde nuestra perspectiva, complejidad ambiental, saber ambiental y epistemología ambiental son nociones compatibles con la investigación-

³⁵ Leff, E. coord. (2003). *La complejidad ambiental* (2ª. Ed.). México: Siglo XXI, 2.

³⁶ Leff, La complejidad ambiental, 2.

³⁷ Leff, E. coord. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de las ciencias al dialogo de saberes*. México: Siglo XXI, 17.

acción colaborativa.³⁸ Se trata del desciframiento colectivo del entramado de relaciones entre la construcción social del conocimiento, la construcción social de nuestras civilizaciones [economías-mundo] y las inter-determinaciones entre ellas. Encontramos en estas raíces, a su vez, conexiones con la epistemología compleja de Rolando García,³⁹ que está también en la base del planteamiento Cibercultur@I de Amozurrutia, González y Mass. La investigación-acción colaborativa o bien participativa⁴⁰ es un modo de investigación que apunta a la construcción colectiva de conocimientos o saberes en una lógica propositiva y transformadora, a través de procesos de discusión y reflexión acerca de los intereses y las visiones entre diferentes actores de un territorio, con el fin de transformar las condiciones existentes en ese mismo territorio (físico/material o simbólico). Otro elemento fundamental de la IAC o IAP es que incorpora en sus estrategias la búsqueda de la *eliminación de los privilegios del maestro o dirigente sin desperdiciar en el camino el capital de autoridad racional sobre la que ha hecho descansar parte de su preeminencia*.⁴¹ Moreno y Espadas sugieren que los presupuestos epistémicos se construyen por diferentes vías y de múltiples fuentes conjugadas: Marx y Freud, Gramsci y Dewey, Habermas y Foucault, Jesús Ibáñez y Kuhn, Morin y Freire, Lewin y Fals Borda.⁴² Lo cual sugiere a su

³⁸ Asumimos, como raíces teórico-prácticas de la investigación-acción colaborativa, los trabajos en Latinoamérica de Orlando Fals Borda en Colombia, Paulo Freire en Brasil, particularmente destacados y visibles, pero entre muchos otros, asociados comúnmente a la denominación investigación – acción participativa / IAP. Ver, Flores-Kastanis, E., Montoya-Vargas, J., Suárez, D. (2009). Investigación-acción participativa en la educación latinoamericana: un mapa de otra parte del mundo. En *Revista mexicana de investigación educativa, ene.-mar., vol. 14, no. 40*. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100013. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

³⁹ Rolando García, pensador argentino radicado en México. Escribió, junto con Jean Piaget, el libro *Psicogénesis e historia de la ciencia*.

⁴⁰ Para el GIAE _ es preferible la idea de colaboración a la idea de participación. Colaboramos, es decir, trabajamos juntos. Participamos sí, es decir tomamos parte, pero trabajando juntos.

⁴¹ Moreno y Espadas, 2009.

⁴² Idem.

vez búsquedas e instrumentaciones no ortodoxas.

Desde esa lectura contextual y con estas conexiones y soportes teórico-epistemológicos como base mínima, realizamos búsquedas críticas en múltiples direcciones y nos adentramos en la posibilidad de incidir en nuestras realidades altamente desiguales, en el ejercicio inmediato de comprenderlas. Desde ahí imaginamos. Y desde lo que imaginamos, indagamos, diseñamos, proyectamos, gestionamos, maquinamos y actuamos en el campo progresivamente expandido de la investigación artística universitaria y de manera simultánea en el campo de la producción cultural.

En ese sentido creemos que las posibles implicaciones del trabajo universitario de las artes y los diseños en el terreno social, en nuestro caso, no está conectado con los intereses de las prácticas cosificadoras de los procesos imaginativos y de indagación creativa propios del arte contemporáneo instituido. La noción de obra y la noción de pieza artística, no coincide cómodamente con nuestras elaboraciones. Nuestros propósitos son esencial, contextual y procedimentalmente otros. Por una parte, evitamos someter nuestro trabajo a las lógicas descontextualizadoras dadas en la construcción de obra artística como eje de la indagación-producción. El ejercicio de descontextualización característico de muchos procedimientos en el arte contemporáneo, es también el proceder característico de la modernidad capitalista.⁴³ La obra cosificada petrifica el proceso de acción continua. Por lo tanto asumimos la *no* producción de obras como centro determinante de nuestra actividad, desde la activación de procesos renuentes a una delimitación precisa, en los que se introducen nuevos elementos de comprensión y una diversidad creciente de componentes objetivos y

⁴³ Maillard expone la forma en que el ejercicio de descontextualización supone la degradación de los valores culturales transformados, a través de las operaciones de mercado, en fetiche y mercancía. En esa operación se despoja de sentido y valor de uso a cada componente originario de la vida de los pueblos. Ver, Maillard, C. (2009). *Contra el arte y otras imposturas*. Valencia: Pre-textos, 41-60.

subjetivos. Se trata entonces, más bien, de un micro-proceso cultural incorporado también en múltiples dimensiones a la compleja trama social. En niveles individuales, que se entretajan con lo colectivo, trabajamos en proyectos que se aproximan a las identidades en el entorno electrónico,⁴⁴ a las técnicas acústicas populares y a la configuración de lo sonoro en el ambiente del centro de la Ciudad de México,⁴⁵ a la comprensión de rutas de reversibilidad en el marco de la resistencia a la gentrificación,⁴⁶ al diseño de un museo de historias que se viven en cada ejercicio con un grupo del barrio, a procesos abiertos de fortalecimiento, reconocimiento y ocupación compartida del territorio por parte de *skateboarders*,⁴⁷ al uso del dibujo como herramienta de trazo de relaciones de representación cultural, a la vinculación académica del arte y el diseño con entornos sociales, colectivos y comunitarios, a la contribución al diseño de estrategias postdisciplinares de gestión urbana colectiva, a estrategias *artísticas* de experimentación terapéutica-social, a sistemas de diagnóstico e intervenciones de reversión de erosiones sociales,⁴⁸ entre otros.

En nuestra perspectiva, el ejercicio que intentamos reproducir una y otra vez [pero siempre de modos distintos] implica la contextualización radical de

⁴⁴ Cortés Vega, César. (2014). Identidad, espacio público y tercer entorno. En *Reflexiones Marginales*, año 4. número 21, junio-julio 2014, Arte, política y entorno. Disponible en: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/personas/> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

⁴⁵ Lecca Céspedes, Aureliano. (2014) Sonora la Calle. En *Reflexiones Marginales*, año 4. número 21, junio-julio 2014, Arte, política y entorno. Disponible en: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/sonora-la-calle/> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

⁴⁶ Ayala Cortés, Nataly (2014). ¿La ciudad para quién? En *Reflexiones Marginales*, año 4. número 21, junio-julio 2014, Arte, política y entorno. Disponible en: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/la-ciudad-para-quien/> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

⁴⁷ Montiel, Imelda. La otra mirada del dibujo, skate y grafiti en la otra periferia. En *Reflexiones Marginales*, año 4. número 21, junio-julio 2014, Arte, política y entorno. Disponible en: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/la-otra-mirada-del-dibujo-skate-y-grafiti-en-la-otra-periferia/> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

⁴⁸ Álvarez, Diego. Psicoanálisis, sociedad y arte intervencionista. En *Reflexiones Marginales*, año 4. número 21, junio-julio 2014, Arte, política y entorno. Disponible en: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/psicoanalisis-sociedad-y-arte-intervencionista/> [Última consulta realizada el 19/12/2015].

cada proceso y cada elemento constitutivo de una determinada acción de arte/diseño.⁴⁹ Los "resultados objetivos" los generamos, en dado caso, como una edición de documentos e imágenes necesarios para reintroducirlos como materiales de comunicación. Tomando en cuenta además que la visualización y construcción de artefactos y dispositivos para la acción en el territorio, se encuentran precisamente supeditados a la acción.

Desde las rutas de indagación abiertos por los proyectos antes mencionados, el GIAE _ ha realizado una serie de operaciones conjuntas con las cuales hemos puesto a prueba nuestra capacidad de coordinación en la acción. Organización de micro-seminarios internos, reuniones de trabajo y aproximaciones a las dinámicas del pueblo⁵⁰ donde se asienta nuestra facultad, diversos talleres abiertos y gratuitos, documentación de procesos de trabajo, ediciones colectivas, participación en convocatorias de diseño de tecnología universitaria, participación en foros, reuniones y asambleas, y diseño de dispositivos y herramientas de trabajo aplicados al trabajo colectivo en espacios dentro y fuera de la universidad. Todos con aciertos y fallos, grandes y pequeños.

De esta manera observamos también que el componente de nuestra propuesta que se ha mantenido estable en este tiempo⁵¹ es precisamente el dispositivo teórico-epistémico [abierto] para la acción/reflexión.

Reflexiones y acciones de conexión, que activan partes de nuestras micro-redes de colaboración. Este dispositivo teórico-epistémico permite recorrer la vuelta de un bucle de investigación-acción, desde el cual es posible mirar el proceso en forma retrospectiva y prospectiva. Entonces los resultados no

⁴⁹ No abordamos aquí, la discusión sobre la artificial separación arte/diseño, también propia de la modernidad capitalista. Diseño > objetividad, aplicabilidad y univocismo. Arte > subjetividad, expresión individual y relativismo.

⁵⁰ Santiago Tepalcatlalpan, en Xochimilco.

⁵¹ De mediados de 2012 a la fecha.

son en estricto sentido obras de arte y diseño, sino procesos abiertos colaborados de arte y diseño inter, extra y postdisciplinado, según su situación contextual.⁵² Es decir, ejercicios teórico-prácticos de permanente negociación, revisión y ejercicio político en los distintos ámbitos de acción cotidiana. Ese dispositivo, en permanente ajuste y precisión de operaciones, está constituido por tres bloques [o territorios], que a su vez contienen dos áreas cada uno, así como un trabajo permanente de construcción o tejido de redes de colaboración, y también un elemento más que denominamos CTO [célula transversal operativa] y que realiza operaciones transversales de seguimiento y comunicación interna. Los bloques o territorios son:

Territorio 1 / cultivo de cultura de conocimiento, compuesto por el área *TI_A*: procesos de investigación ligados a proyectos del posgrado en artes y diseño de nuestra facultad [maestría y doctorado], y el área *TI_B*: seminarios y talleres abiertos. En este bloque trabajamos en la comprensión de las realidades que conforman nuestros contextos desde prácticas colaborativas dentro y fuera del ámbito universitario.

Territorio 2 / cultivo de cultura de información, compuesto por el área *T2_C*: documentación de procesos, archivo y acervo, y el área *T2_D*: edición. En este trabajamos en la organización de informaciones y en la edición de materiales resultantes de las actividades en las otras áreas (documentos de trabajo, documentación de procesos, materiales referentes en diversos formatos, compilaciones, artículos).

Territorio 3 / cultivo de cultura de comunicación, compuesto por el área *T3_E*: divulgación y comunicación de procesos en foros, seminarios, asambleas, etc. y el área *T3_F*: comunicación y acción en el territorio. En este trabajamos en el acercamiento con otros grupos y otras comunidades,

⁵² De acuerdo con las relaciones implicadas en cada caso con los ámbitos universitarios, los ámbitos de la producción cultural y de la práctica política en el territorio eco-social.

divulgamos nuestros procesos e instrumentamos acciones [en contexto] que conjugan nuestras reflexiones con las herramientas técnicas y conceptuales de las artes.

Tal dispositivo nos permite, como señala Raúl Sánchez Cedillo, *salir del bloqueo epistémico* y [del bloqueo] *de la imaginación política [...] al aire libre del institutere y de lo instituyente*.⁵³ Así, nos constituimos un modo y una estructuración flexible que nos permite la cohesión desde las particularidades y diferencias de nuestras visiones e intereses.

Sin embargo este no es el único dispositivo. Desde esas particularidades y diferencias, emergen una diversidad de dispositivos. El dispositivo teórico-epistémico tan solo cohesiona y organiza, los procesos y proyectos que colocamos en el espacio común. Desde ahí apuntamos [eu-tópicamente] hacia un diseño colectivo del territorio, proliferación de prácticas abiertas, horizontalizadas y con intercambios justos; y atención a la continuidad de las activaciones entendiendo la necesidad de nuestra propia continuidad como sujetos, grupo, proyecto y proceso.

Entonces, incidimos en nuestra realidad en la medida en que transformamos la forma en que la comprendemos, y por otra parte incidimos en ella en la medida en que actuamos de otros modos según comprendemos y reflexionamos nuestro hacer. Subrayamos el papel del valor de uso en la práctica de nuestros intercambios sociales y lo oponemos a la prevalencia del valor de cambio. Si entendemos con Bianchi que *valor de cambio es la homogenización cuantitativa de la sociedad que reprime la especificidad cualitativa*,⁵⁴ y que, según entendemos la interpretación de Ortega al análisis

⁵³ Sánchez, R. (2010). Hacia nuevas creaciones políticas. Movimientos, instituciones, nueva militancia. En Transform, *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid: Traficantes de sueños, 220-221.

⁵⁴ Ortega, J. (2014). *El valor de uso en el marxismo de Bolívar Echeverría*. En línea. Disponible en: <http://marxismocritico.com/2014/10/20/el-valor-de-uso-en-el-marxismo/>.

marxista contemporáneo sobre el valor de uso, implica la expresión inmediata de la objetivación de una forma viva, subjetiva (el trabajo), en una forma muerta, cosificada, cuantificable y disponible para el despliegue de las diversas formas de poder del capital (el dinero).

Consideramos entonces que la práctica del GIAE _ se inscribe dentro de toda esa serie de modos diversos de articulación de procesos colaborativos y de cooperación como forma alternativa de investigación y alternativa al modelo de sujeto exitoso autosuficiente promovido por el capitalismo global. Por lo tanto nos planteamos en nuestra acción-reflexión ¿qué arte / diseño?, ¿por qué ese arte / diseño?, ¿para qué?, ¿para quienes?, ¿dónde?, y por supuesto, de manera permanente nos preguntamos ¿cómo hacer un trabajo constante, inscrito en la vida cotidiana, que coincida con nuestras enunciaciones críticas? Y a la vez ¿cómo hacemos que ese trabajo nos permita construir fuertes distancias respecto de la lógica [invisible/invisibilizante] de las sociedades del espectáculo?

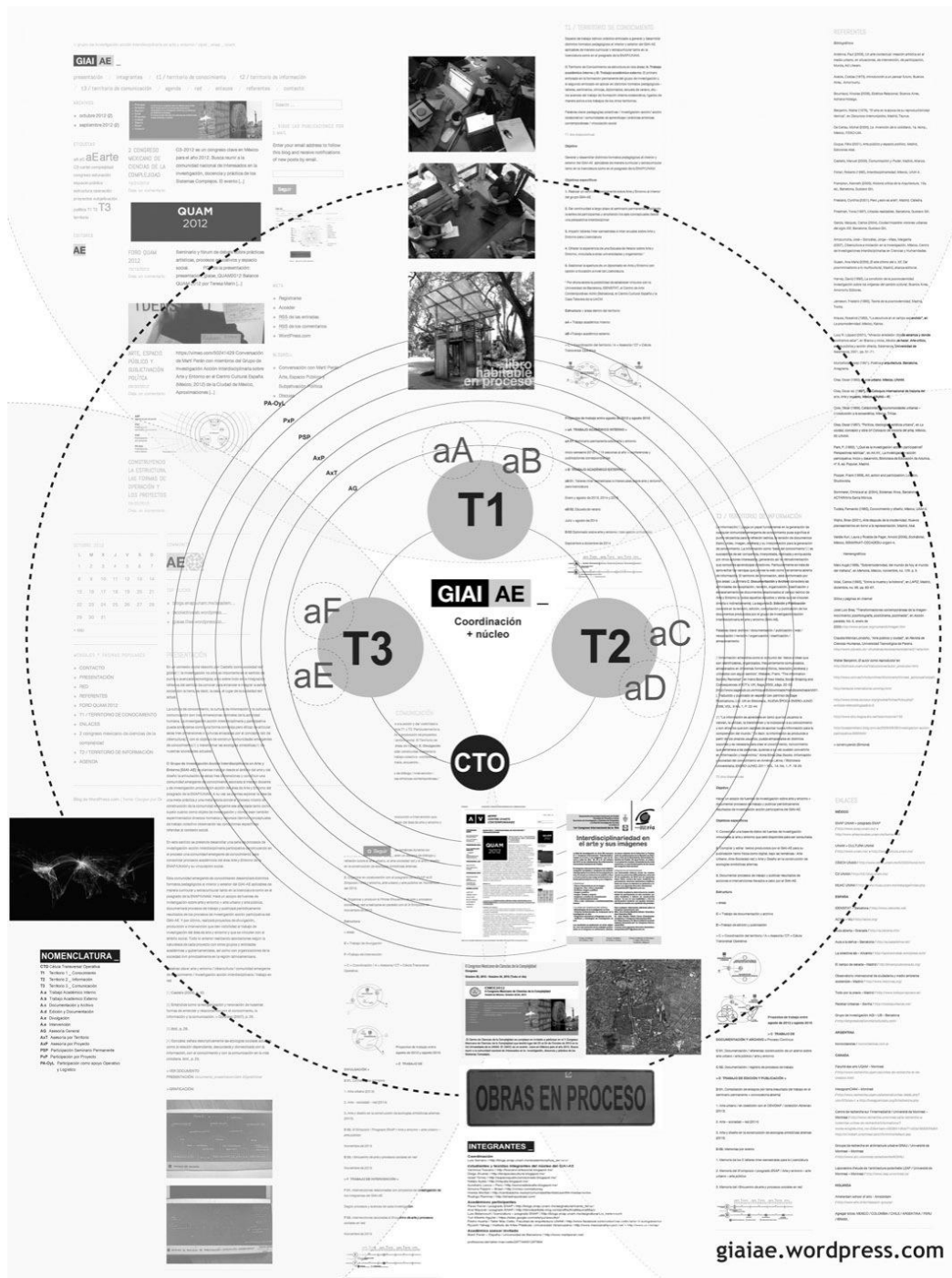


Fig. 2: Esquema de territorios del GIAI_AE

REFERENCIAS

Amozurrutia, J. A., González, J., Maass, M. (2015). *Cibercultur@ e iniciación a la investigación universitaria*. México, CEIICH – UNAM.

Disponible en:

<http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/CiberculturaWeb.pdf>

Aguilar, H.; Moyano, M. (2009). Las disputas por el sentido y la construcción sociodiscursiva de la identidad. En *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. En línea.

Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/disputas.html>

Baronnet, Bruno. (2009). *Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las Cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México*. Tesis de doctorado en Ciencia Social, con especialidad en Sociología. Ciudad de México: Colegio de México A.C. Centro de Estudios Sociológicos y Université Sorbonne Nouvelle – Paris III Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine. Disponible en:

http://www.cedoz.org/site/pdf/cedoz_886.pdf

Bourdieu, Pierre. (1992). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Carrión, A. (2006). La Escuela Nacional de Artes Plásticas y el proyecto de la licenciatura en Artes Visuales. *Discurso visual*, enero-abril, 2006.

Disponible en: <http://discursovisual.net/dvweb05/entorno/entady.htm>

Debroise, O., et al. (2007). *La era de la discrepancia. Arte y cultura visual en México 1968-1997*. México: UNAM.

Dieterich, H. (2000). *Identidad nacional y globalización. La tercera vía. Crisis en las ciencias sociales*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Echeverría, B. (2013). *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx*. México: Itaca.

Emmerich, N. (2010). La acción política como lenguaje performativo. En *Documento de trabajo No. 261*. Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/261_emmerich.pdf

Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político* [en línea]. México: Oxfam México. Disponible en: http://cambialasreglas.org/pdf/desigualdadextrema_informe.pdf

Flores-Kastanis, E., Montoya-Vargas, J., Suárez, D. (2009). Investigación-acción participativa en la educación latinoamericana: un mapa de otra parte del mundo. En *Revista mexicana de investigación educativa, ene.-mar., vol. 14, no. 40*. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100013

García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Holmes, B. (2010). Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones. En Transform, *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid: Traficantes de sueños.

Juanes, J. (2010). *Territorios del arte contemporáneo. Del arte cristiano al arte sin fronteras*. México: Itaca-BUAP-UMSNH.

Leff, E. coord. (2003). *La complejidad ambiental* (2ª. Ed.). México: Siglo XXI.

_____ (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de las ciencias al dialogo de saberes*. México: Siglo XXI.

Maillard, C. (2009). *Contra el arte y otras imposturas*. Valencia: Pre-textos.

Moreno, J. y Espadas, Ma. A. (2009). “Investigación-acción participativa”. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés.

Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Ortega, J. (2014). *El valor de uso en el marxismo de Bolívar Echeverría*. En línea. Disponible en: <http://marxismocritico.com/2014/10/20/el-valor-de-uso-en-el-marxismo/>

Peters, A. (1998), El principio de equivalencia como base de la economía global. En Dieterich, Franco y Peters. *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Sánchez, A. (2003). *La intervención artística en la ciudad de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Sánchez, R. (2010). Hacia nuevas creaciones políticas. Movimientos, instituciones, nueva militancia. En Transform, *Producción cultural y*

prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional.
Madrid: Traficantes de sueños.

Zavala, Iris M. (2001) *El rapto de América y el síntoma de la modernidad.*
Barcelona: Montesinos.

REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS

Periódico La Jornada en línea. <http://www.jornada.unam.mx>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

Sitio del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI.
<http://www.inegi.org.mx>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

Sitio del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL. <http://www.coneval.gob.mx>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

Sitio del investigador del Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, Julio Boltvinik. <http://www.julioboltvinik.org>. [Última consulta realizada el 19/12/2015].

Sitio del grupo de investigación – acción interdisciplinaria en arte y entorno GIAE _ / FAD / UNAM. <https://giaiae.wordpress.com> [Última consulta realizada el 19/12/2015].